

CUANDO BUSQUES AL CREADOR, CUANDO BUSQUES A TU HACEDOR, NO LO BUSQUÉIS POR FUERA, BÚSCALO EN TU SER.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 23 de octubre de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

CUANDO BUSQUES AL CREADOR, CUANDO BUSQUES A TU HACEDOR, NO LO BUSQUÉIS POR FUERA, AUNQUE ÉL TAMBIÉN ANDA POR FUERA. BÚSCALO EN TU SER, BÚSCALO AHÍ EN EL FONDO DE TU ALMA, COMPRÉNDELO, RECONÓCELO QUE ÉL ES TU VIDA, QUE ÉL ES EL QUE TE DA LA VIDA, ÉL ES LOS SENTIDOS DE TU ALMA, ÉL ES ANTES QUE VOSOTROS Y DESPUÉS ES ÉL TAMBIÉN.

[19941023] Mi pueblo bien amado, benditos seáis, amados míos, en el nombre de mi Padre Yo os te bendigo, os vengo a ti como siempre en busca de vosotros mismos, en busca de tu vida, a traer la luz vengo y hacerte luz ahí dentro de ti, a convertirte en una lámpara para que vosotros también podáis estar en la luz y ser luz, amados míos. Porque a eso vengo a darle brillo a tu espíritu, a darle lustre a través de tu tiempo, a través de tu vida y a través de este momento en el cual vosotros estáis aquí y Yo también.

Mis bien amados, hijos de Dios mi Padre, acércate otra vez a Él, acércate de nuevo, regresa, amados míos. Al decirte regresar a Dios, es siempre que aceptes a Dios ahí dentro de tu SER, que lo logres comprender que Él es la vida de tu SER, que logréis comprender en dónde estás y qué habéis hecho a través del tiempo, a través de la oportunidad que el Creador te ha venido dando para que así mismo restaures vuestra propia vida. Amados míos, Yo os vengo a ti como siempre, porque os te digo, que no he partido de ti jamás, que siempre vivo en vuestros corazones latiendo, permanezco contigo en cada instante de tu vida, porque Soy el enviado sagrado, porque Soy aquél que ha venido a espiar tu vida y a cuidar tus pasos y aunque ya no contemples el rostro que así mismo presenté sobre la Madre Tierra, hoy sentirás la energía sagrada, hoy en día empezará a sentirme, empezará a saber que Yo vivo contigo en cada instante de tu vida, empezará a sentir ese aliento de vida, esa energía santa que ha de purificar tu interno y que te ha de convertir en un nuevo SER, en una nueva alma pura.

Por eso te digo, aquietta tu alma, aquietta tu conciencia y déjame entrar ahí dentro de ti que Yo haga nido en tu corazón como las aves hacen sus nidos allí en aquellos árboles. Yo también ando ansioso de hacer nido en tu corazón y de morar contigo, de vivir contigo como siempre. Pero os te digo, conócete, conócete, mi pueblo, **cuando busques al Creador, cuando busques a tu Hacedor, no lo busquéis por fuera, aunque Él también anda por fuera, porque Él es el hacedor de todas las cosas que contemplan tus ojos, es el Hacedor de todas las cosas, de todo lo que sientes, de todo lo que tocas, de todo lo que oyes, de todo lo que miras, Él es el Hacedor sobre todas las cosas. Pero cuando lo busques, búscalo en tu SER, búscalo ahí en el fondo de tu alma, compréndelo, reconócelo que Él es tu vida, que Él es el que te da la vida, Él es los sentidos de tu alma, Él es antes que vosotros y después es Él también. Por eso debes reconocerlo hondamente en tu corazón así, entonces lo verás dentro de tu alma y también reconocerás que Él no está lejos de ti. Aparte de que está en todos los lugares, que Él es el mismo universo, dentro de ti es la chispa de vida, el que siempre vive dentro de tu alma misma, sabrás todo ello y lo adorarás ahí en tu interno cuando reconozcas que es tu vida y así mismo le rendirás a Él y te entregarás a Él con toda tu alma y le entregarás la vida a Él, al Creador, porque**

ciertamente Él es la vida, el dueño de cada uno de vosotros, como de Mí mismo. Pero debes aceptar la vida que no está dentro ni fuera, que está ahí en el fondo de tu SER, en el fondo de tu espíritu latiendo, como os antes os te dije, aunque Él vive en todas partes.

Mi pueblo bien amado, todo tiene una labor, todos tienen un quehacer en la vida y todos lo hacen, pero vosotros a través del tiempo te habéis quedado y vosotros eres el principal porque eres hecho a la imagen de Dios, hecho a su imagen misma de Él, porque eres vosotros más que el viento, eres vosotros más que el sol que alumbrando y que brinda los rayos de él mismo para vosotros, eres vosotros más que el agua y sin embargo te habéis quedado aun rezagado en el tiempo, porque os te digo, el viento siempre sopla y siempre cumple su labor y no se aparta de su vida, de su trabajar constante, el sol siempre cumple su deber alumbrando el día, despejando la oscuridad para que vosotros mismos puedas mirar y puedas darle lustre a la tierra.

También el agua cumple con su deber, ella trabaja siempre cuando es necesario y ella hace su trabajo, también la tierra, ésta también suelta su energía santa, la cual derramada de mi Padre es para que así mismo vengáis vosotros y siembres la semilla y pueda darle la fertilidad y hacerla nacer, crecer y dale los frutos, volverle el fruto que habéis sembrado allí y reproducirlo uno por dos y por más, todo esto está cumpliendo su labor. Pero debes pensar que esto ya están trabajando amorosamente conforme mi Padre, el Creador os así les da la vida. ¿Y vosotros? ¿Y vosotros, mis bien amados, qué haces, dónde estás? Si aún a veces de las cosas que trabajan y que están puestas y que han llegado a ti, niegas de lo que no es tuyo. Si en ocasiones de la tierra que les da su fruto, vosotros se lo niegas a tu hermano.

Benditos míos, de mi Padre, ¿dónde está tu trabajo?, ¿dónde está tu labor ferviente, tu labor constante?, ¿dónde estás edificando tu morada, tu casa? Hoy solamente habéis edificado una casa sobre la tierra y habéis venido a un cuerpo que también lo habéis comprendido como una casa, como un instrumento para saciar tus instintos solamente buenos o malos. Pero esta no es la verdadera casa, esto lo debéis comprender amorosamente ahí en tu corazón, ahí en tu interno debéis comprender que tu casa no está sobre la tierra, ni es tu cuerpo mismo. Habéis salido de ella un día, de una verdadera casa donde es inmortal, donde ni vientos, ni mareas, ni terremotos pueden derrumbar. De esa casa espiritual es de la que Yo vengo a hablarte que la habéis perdido, te habéis salido de ella y habéis edificado un cuerpo, habéis querido vivir en este cuerpo.

Ahora amorosamente te digo, comprende mi mensaje, comprende mi palabra que vengo a derramarte, escúchala y escudríñala, porque te doy potestad de ella para que la escudriñes amorosamente y deja que te lleve. Benditos míos, hijos de Dios, es cierto, habéis edificado una casa, la que tienes que es tu cuerpo y otra que habéis hecho que es la casa donde habéis tomado elementos como es un grano de arena para darle sombrío a tu cuerpo mismo, pero debes comprender que solamente es para mitigar los rayos del sol, para combinarlos así mismo y aun tu cuerpo. Este cuerpo que hoy posee tu SER, este cuerpo que por la gracia de tu SER y por la gracia y voluntad de mi Padre el Creador que te da la oportunidad de saciar tus instintos sobre la carne.

Pero entre ello debes comprender y debes de amarlo, debes comprender que si hoy estás aquí, es para matar el odio, para matar a la venganza que tanto tiempo ha permanecido en tu vida, todo esto compréndelo, mi bien amado. Porque vengo a esclarecer tu alma, os vengo a ilustrarte, os vengo a darte vida, os vengo a entregarte los utensilios que necesitas para edificar otra vez la casa, esa morada ahí dentro de tu SER. Edificarás la morada eterna, no con nada, no con un grano de arena, esto no son los elementos ya; sino la casa sagrada, la morada divina que tanto buscan mis hermanos y que no la pueden encontrar, ni edificar, porque no conocen, porque se han alejado, porque no han comprendido cómo se edifica una morada divina, cómo llegar a ella.

Y os te digo, mis bien amados, edificarás tu casa, la casa sagrada, la casa espiritual amando a tus hermanos. En cada momento que tu corazón ame, ame verdaderamente a tu hermano, en cada momento que lo perdones, en cada momento en que permanezcas alerta estrás edificando tu morada donde vivirás eternamente. Pero os te digo, pueblito mío, que esto será cuando en cada momento ejecutes la vida, las leyes de mi Padre, cuando en cada momento tomes por instrumento, tomes por utensilios los mandamientos divinos y los decretos divinos de mi Padre. Yo os te digo, cuando te

enfrentes a esto, cuando lo ejecutes amorosamente vendrá tu gozo, vendrá tu felicidad, vendrá la eternidad a ti, se posará en tu alma porque tú también andarás buscando y se encontrarán y ella te envolverá y entonces encontrarás la verdadera felicidad que Dios mi Padre la tiene puesta para ti.

Benditos míos, por eso te digo siempre, apresúrate, apresúrate, mi pueblo, deja correr el agua viva que fluye en tu interno, que fluye en tu alma, déjala correr y deja que se derrame para con los tuyos, con tus hermanos. Como Yo la dejo correr en mi SER, porque de esa agua viva que Yo os te digo, es mi Padre, es el Creador que mora en mi SER y que lo dejo entrar y lo dejo correr y que hago que se derrame y os te inunde, que te llene de gozo, que te bañe, que te sostenga y que vosotros la puedas beber y puedas sentir en ella el óleo santo de la vida. Tú también lo podéis hacer, solo es que aquietes tu pensamiento, solo es que aquietes tu conciencia y solo la prestes ahí y pienses en mi Padre que Él es el fluido santo de tu SER. Si es solamente que le abras las puertas de tu alma a Él y que fluya fulgurosamente.

Nada es imposible, benditos míos, nada es imposible hacerlo, si en muchas ocasiones le habéis abierto vosotros las puertas al desamor. ¿Por qué es, pues, que no podéis abrirle las puertas al amor y que fluya sobre ti? Si en muchas veces le habéis abierto mejor las puertas al desamor, ¿por qué no al amor? En ocasiones más al odio, ¿por qué no a la paz? Pueblito, benditos míos de mi Padre, también podéis abrirle las puertas a la paz, al amor; también podéis hacer que fluya en ti esa divina presencia que es mi Padre el Creador y que te bañe como las olas del mar bañan las rocas cercanas, chocan contra ellas. ¿Por qué no también hacerlo dentro de tu alma y dejar fluir el agua viva que es la paz y el amor y la bendición? ¿Por qué no dejar entrar a la hermandad sagrada y que os ilustre en tu vida y os adiestren a tu SER y que los conviertan en hermanos, que te hagan reconocer que todos sois hermanos, porque de donde os Yo vengo, vosotros también, y de donde vosotros habéis venido Yo también? Si solamente a vosotros la diferencia y la distancia que te habéis formado, es solamente el nacimiento de lugar, la posición donde vosotros te encentráis están formando la división y la distancia, es solamente el color de raza, es solamente la vestimenta de hoy, ésta te ha distanciado de los demás. Pero os te digo, sois hermanos, mis benditos míos, en esencia sois hermanos vosotros, vosotros que estáis aquí y aun los que andan por fuera, toda esta bendita humanidad sois hermanos.

Compréndete, pues, y comprende estas humildes palabras que os vengo a derramarte, que os vengo a darte amorosamente para que seas una criatura nueva y puedas esparcirte con tus hermanos y llamarlos a la vida, a la vida nueva. Si os te digo, que eres mi hermano de espíritu y de verdad. Pero os te digo una cosa, tu distancia son tus propósitos, si es el pensamiento que te distancia, es tu propósito que te distancia de Mí y de tus hermanos, de los demás. Porque no todos piensan igual, por eso debéis procurar siempre ser un verdad, así mismo concentrarse en un solo pensamiento, pero que ese pensamiento sea en tu corazón el amor y la paz. Y cuando hagas esto ya no habrá barreras, ya no habrá distancia que te separe de los demás y se amarán los unos a los otros. Pero hoy, hoy es tu propósito el que te distancia y te hace lejos de los demás, hoy no rige la hermandad, Yo te digo que no, mi pueblo, porque en verdad te digo, cuando desprecias a tu hermano, no está rigiendo la hermandad divina, porque hablar de la hermandad es hablar de una unión, de un amor divino, único, verdadero. Pero hoy los pueblos se ven distante, hoy los pueblos se distancian y forman una barrera, hoy existe el afligimiento y las guerras porque no conocen, ni han entrado al circuito de la hermandad, solo por eso y por eso te digo, por esta mente que no rige la hermandad.

Yo te bendigo y levanto tu corazón, levanto tu conciencia caída, tu animo caído, porque Yo Soy esa magna energía sagrada viviendo siempre ahí dentro de tu corazón en lo más interno de tu vida, Yo Soy aquel que sin vosotros contemplarlo te llama, te busca, Yo Soy aquel que dirige tu camino internamente, Yo Soy aquel que te hace arrepentir cuando quieres cometer una falta hacia vuestro hermano, Yo Soy aquella voz interna que una vez la habéis escuchado y que te ha liberado de algo funesto de tu vida, porque Yo Soy siempre morando ahí dentro de tu alma, aunque vosotros no me veas. Abre, pues, las puertas de tu alma y déjame entrar a Mí también, dame un lugar en tu SER, así como lo habéis dejado las puertas abiertas al desamor, déjame entrar a Mí también que Soy el amor, que quiero limpiar tu alma, tu mente, que quiero volverle el brillo que ha perdido a través de la vida,

a través de su tiempo, del no saber, del no conocer las leyes y que se ha hundido dentro de una oscuridad. Déjame entrar, mi bien amados, a Mí también.

Benditos sean, este es mi regalo. Yo por esta mente, por esta conciencia donde Yo Soy Yo les bendigo, Yo les bendigo amorosamente y el hábito de vida dejo prendido dentro y fuera de vosotros. Amados oyentes, amados míos, benditos sean, Yo bendigo tu alma, Yo bendigo tu SER, Yo bendigo tu conciencia, Yo bendigo tu mente, Yo bendigo tu espacio, Yo bendigo tus caminos dónde vas. Yo Soy siempre donde quiera, Yo Soy siempre en todas partes, Yo Soy siempre el mismo, el mismo que rige en cada pueblo, Yo Soy el mismo, no hay diferencia entre ambas partes, porque Yo siempre seguiré siendo el amor y la paz y la bendición.

Y el mismo camino que doy en una parte la doy en todas partes, porque no hay tantos caminos para llegar a Dios, para encontrar al Creador, sino solamente uno amando, perdonando, bendiciendo todas las cosas de Él, reconociendo el camino sagrado, entrando a la ciencia divina. Ese es el camino, y es el mismo que os doy en todas partes, en cada mente, pero que hay mentes que han ocultado el verdadero rostro de la vida, porque han querido yugar a sus hermanos, porque no les quieren dar la libertad, pero Yo Soy en ellos y he sido en ellos y los he enseñado pero no quieren repartir el pan, el pan de vida. Pero ay de aquellos, mis benditos míos, ay de aquellos que no esparzan la libertad que Yo os doy y que Yo les enseñé, ay de aquellos que les corten las alas a vosotros y que no les dejen volar libremente, ay de aquellos porque aun sabiendo, teniendo la conciencia del saber no derraman lo de mi Padre, porque quieren adueñarse de la vida, pero ay de aquellos porque éstos serán más sufridos, éstos tardarán en regresar a Dios porque será más grande la venida hacia mi Padre.

Benditos sean, Yo hasta aquí este es mi mensaje, este es el amor con el cual Yo me uno a vosotros, benditos míos. Así como Yo me uno a vosotros, únete tú también con los demás, acuérdate que son tus hermanos; acuérdate que debes perdonarlos, debes amarlos; acuérdate que debes quererlos como cuidas las pupilas de tus ojos, cuídalos a ellos también; acuérdate que de donde vosotros habéis venido ellos también; acuérdate que son vuestros hermanos en esencia, en espíritu y verdad y que por eso vas a amarlos y debes de respetarlos.

Benditos míos, mi paz os doy, mi paz os dejo, llévala en tu corazón y espárcela allí con tus hermanos, da de lo que Yo te doy, sírvele a tus hermanos de lo que Yo te sirvo y háblales de que Yo te hablo, no te avergüences, amados míos, no te avergüences vosotros, repártelos, mis bien amados, para que sepan de mi vida y de la tuya y puedan contemplar que te estás llenando de ella, Benditos sean, vayan en paz, pueblito mío, y lleven la paz y derrámala en vuestros hogares donde vives, donde moras, déjala brotar de tu SER para que aquellos que no viven en el amor, ni en la paz puedan sentirla como sienten el perfume de las flores al amanecer. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mute su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.